

Benito Pérez Galdós



Misericordia

Las adversidades se estrellaban ya en el corazón de Benina, como las vagas olas en el robusto cantil. Rompíanse con estruendo, se quebraban, se deshacían en blancas espumas, y nada más.

- Todo Madrid lo repite... De aquí, de estos salones salió la indigna especie. Me acusan de un infame delito: de haber puesto mis ojos en un ángel, de blancas alas célicas, de pureza inmaculada. Sepan que yo respeto a los ángeles: si Nina fuese criatura mortal, no la habría respetado, porque soy hombre... yo he catado rubias y morenas, casadas, viudas y doncellas, españolas y parisienses, y ninguna me ha resistido, porque me lo merezco... belleza permanente que soy... Pero yo no he seducido ángeles, ni los seduciré... Sépalo usted, Frasquita; sépalo, Obdulia ... la Nina no es de este mundo...la Nina pertenece al cielo ... Vestida de pobre, ha pedido limosna para mantenerlas a usted y a mí ... Y a la mujer que eso hace, yo no la seduzco, yo no puedo seducirla, yo no puedo enamorarla ... Mi hermosura es humana, y la de ella, divina; mi rostro espléndido es de carne mortal, y el de ella, de celeste

luz ... No, no, no la he seducido, no ha sido mía, es de Dios...
Y a usted se lo digo, Curra Juárez, de Ronda; a usted, que
ahora no puede moverse, de lo que le pesa en el cuerpo la
ingratitude... Yo, porque soy agradecido, soy de pluma, y vuelo...
ya lo ve... Usted, por ser ingrata, es de plomo, y se aplasta
contra el suelo... ya lo ve...

Las adversidades se estrellaban ya en el corazón de Benina,
como las vagas olas en el robusto cantil. Rompíanse con estruendo, se
quebraban, se deshacían en blancas espumas, y nada más.

rinconpoetico.com

Extraído de	Benito Pérez Galdós. <i>Misericordia</i> . Introducción de Antonio Muñoz Molina Navona Ineludibles, 2020.
Edición de	El Rincón poético (Agustín de Andrés Ferrero)
Música	ÓLAFUR ARNALDS. <i>Reminiscence</i> .